

#### Helena Auñón, Elena Campos e Inés Calvo

Alumnas en prácticas del Máster de Relaciones Internacionales San Pablo CEU



#### 1. Introducción

La República Popular Democrática de Corea (RPDC), llamada comúnmente Corea del Norte, es un país soberano de Asia Oriental, y su capital es la ciudad de Pionyang.

Está situada al este de la República Popular China, entre el mar de Japón y el mar Amarillo. Limita al norte con China, al noreste con Rusia, al este con el mar del Japón, al sur con Corea del Sur y al oeste con la bahía de Corea y el mar Amarillo.

Esta península fue gobernada por el Imperio coreano hasta que fue conquistada y colonizada por Japón, después de la guerra ruso-japonesa de 1905. En 1945, tras acabar la Segunda Guerra Mundial, la península fue dividida en dos zonas, el norte ocupado por la Unión Soviética y la parte sur ocupada por Estados Unidos.

En 1948, Corea del Norte rechazó participar en las elecciones celebradas al amparo de las Naciones Unidas, creándose finalmente dos gobiernos independientes en cada una de las zonas



ocupadas. Ambos Estados reclamaban la península entera como territorio propio, lo que los llevaría a la guerra de Corea en 1950, que finalizó con la firma de un armisticio en 1953; oficialmente, los dos países siguen en guerra, ya que todavía no se ha firmado un tratado de paz.

Se define constitucionalmente como un estado socialista autosuficiente y tiene formalmente elecciones cada cinco años, pese a que en la mayoría de países del mundo se le considera una dictadura totalitaria. Con el tiempo Corea del Norte se ha distanciado gradualmente del movimiento comunista mundial y ha creado su propia interpretación, el Juche, una ideología de autosuficiencia nacional que se introdujo en la Constitución como una «aplicación creativa del marxismo-leninismo» en 1972. Los medios de producción son propiedad del estado a través de empresas estatales y granjas colectivizadas. La mayoría de los servicios como la sanidad, la educación, la vivienda y la producción de alimentos están subvencionados o financiados por el Estado.

De 1995 a 1998, Corea del Norte sufrió una hambruna que produjo la muerte de 220.000 personas de manera oficial, aunque según algunas organizaciones humanitarias fueron entre 0,6 y tres millones de personas. El país continúa enfrentando largos períodos de sequía que amenazan su seguridad alimentaria.

Corea del Norte sigue la política Songun, que prioriza los asuntos militares como la defensa del país. Es el país con el mayor número de personal militar y paramilitar, con un total de 9.495.000 activos, reservas y paramilitares. Su ejército en servicio activo de 1,21 millones de soldados es el cuarto más grande en el mundo, después de China, los Estados Unidos y la India.

Es un estado ateo donde la religión pública no se recomienda. El país es miembro de la Organización de las Naciones Unidas desde 1991, así como del Movimiento de Países No Alineados y del G77<sup>1</sup>.

La amenaza de una guerra en la península coreana ha alcanzado su punto más crítico en los últimos tiempos. Los países vecinos de Corea del Norte se encuentran atrapados entre la carrera armamentística y el desarrollo del programa nuclear de Corea del Norte y la determinación de Estados Unidos de frenar la expansión de la capacidad militar del país asiático a cualquier precio. Se trata de un asunto muy grave, dada la evolución de los cálculos estratégicos en la región, provocado no solo por el miedo a la armamentística norcoreana sino también por las consecuencias que provocaría una intervención militar de Estados Unidos. Todos los vecinos de Corea del Norte creen que los riesgos que provocaría un ataque de Estados Unidos contra Pionyang sobrepasarían cualquier posible beneficio.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/293-the-korean-peninsula-crisis-i.pdf



-

El descongelamiento de las relaciones entre Corea del Norte y Corea del Sur a causa de la cercanía de los Juegos Olímpicos de Invierno y el deseo de Pionyang de reforzar su economía brindan una oportunidad en la que tanto Corea del Norte como Estados Unidos podrían congelar sus pruebas y ejercicios militares más sensibles, lo que ayudaría a disminuir la tensión de la crisis y a ganar tiempo para la diplomacia<sup>2</sup>.

## 2. Aproximación al conflicto

Corea del Norte limitó el contacto con el exterior y dedicó plenos esfuerzos al aumento de su fuerza militar. Pese a su proximidad geográfica con la República Popular China, procuró ser neutral en el conflicto chino-soviético. Con el país arrasado tras la Guerra de Corea se comenzó la reconstrucción. Cuando cayó el régimen surcoreano de Syngman Rhee, Corea del Norte intentó un acercamiento, interrumpido por el ascenso de los militares en Seúl. La economía del país se rigió por el sistema socialista con planificación central, con el 90% de la industria en poder del Estado y el resto organizado en cooperativas.

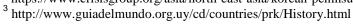
Entre 1954 y 1961, Corea del Norte firmó tratados de asistencia militar con China y la URSS. En 1972, la nueva Constitución convirtió a Kim Il Sung en presidente y primer ministro.

Como se ha mencionado anteriormente, Japón se anexó Corea en 1910 y la ocupación militar terminó con el fin de la Segunda Guerra Mundial y la rendición de Japón, el 15 de agosto de 1945. Terminado el conflicto mundial, la URSS ocupó Corea desde el paralelo 38 al norte mientras que Estados Unidos se posicionó en la parte sur<sup>3</sup>.

Después de tres años en los que fracasaron varios proyectos de unificación, el 15 de agosto de 1948 los estadounidenses crearon la República de Corea en el sur, presidida por Syngman Rhee, un veterano político exiliado en Hawái y opositor a la ocupación japonesa de Corea. En respuesta, los soviéticos reconocieron el 9 de septiembre la República Popular Democrática de Corea, con un Gobierno encabezado por Kim Il-sung, que había luchado desde 1932 contra los japoneses, quienes lo consideraban uno de los líderes guerrilleros coreanos más populares y peligrosos.

El Gobierno del norte adoptó una forma autocrática, y el del sur inició la represión de la guerrilla procomunista y de otros movimientos de izquierda, pero ambos regímenes, una vez retiradas las fuerzas ocupantes, aspiraban por igual a unificar el país bajo su mando. Se sucedieron las provocaciones fronterizas y tanto Rhee como Kim Il-sung solicitaron apoyo para una invasión, pero tanto estadounidenses como soviéticos se negaron a concederlo en primera instancia,

https://www.crisisgroup.org/asia/north-east-asia/korean-peninsula/293-korean-peninsula-crisis-i-line-fire-and-fury





\_

aunque finalmente Stalin le prestó al líder norcoreano un respaldo limitado y condicionado a la aceptación de Mao.

Mao reaccionó con prudencia y le pidió a Stalin confirmación de la versión de Kim, mientras que este ordenó que se excluyera a los chinos de cualquier planificación militar, lo que incluía ocultarles la propia fecha del ataque.

La guerra estalló finalmente cuando, en la madrugada del 25 de junio de 1950, el ejército norcoreano atravesó la frontera del paralelo 38 y llegó en solo tres días a las puertas de Seúl. Los estadounidenses consiguieron, gracias a que la Unión Soviética no ejerció su derecho de veto, que se aprobara el 27 de junio una resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en apoyo a la intervención militar internacional, aunque no pudieron evitar el avance de los norcoreanos, que a finales de agosto dominaban casi la totalidad de la península. Sin embargo, después del desembarco de Incheon el 15 de septiembre, tras las líneas del cansado ejército del norte, los estadounidenses avanzaron rápidamente y tomaron Seúl el día 26 y Pionyang el 19 de octubre, el mismo día que Mao decidió intervenir directamente.

El «Ejército de Voluntarios del Pueblo Chino», dirigido por Peng Dehuai, infligió inicialmente graves derrotas a los estadounidenses, hasta el punto de que MacArthur, que lideraba las fuerzas de las Naciones Unidas que defendían a Corea del Sur, llegó a proponer la utilización de armas nucleares, y volvió a ocupar Seúl el 4 de enero de 1951. Un mes después los estadounidenses contraatacaron, lograron recuperar Seúl y avanzaron hacia el paralelo 38, en torno al cual construyeron una línea fortificada de defensa. La guerra entró entonces en una fase de estancamiento, aunque continuaron los bombardeos intensivos sobre Corea del Norte, hasta que el 27 de julio de 1953 se firmó en Panmunjom un armisticio que restauró la frontera del paralelo 38 anterior a la guerra, si bien no concluyó en un tratado de paz definitivo.

Corea del Norte fue dirigida por Kim Il-sung desde 1948 hasta su muerte, el 8 de julio de 1994. El 8 de octubre de 1997, su hijo Kim Jong-il fue elegido por la Asamblea Suprema del Pueblo como secretario general del Partido del Trabajo y en 1998 como presidente de la Comisión Nacional de Defensa. Tras una reforma de la Constitución, elaborada en 1972, su cargo fue declarado como «el más alto del Estado», dejando vacante el de presidente en recuerdo a la memoria de Kim Il-sung.

Corea del Norte es uno de los estados más aislados y represivos del mundo, con severas restricciones en la entrada o salida de personas del país. La prensa y las organizaciones de masas están controladas por el estado y se rigen bajo los principios del Juche. Los medios de comunicación nacionales, al igual que los medios extranjeros que llegan al país, están totalmente controlados por el estado. El acceso a internet y a las llamadas internacionales también están



controlados. Los accesos no autorizados a radios, periódicos o emisoras de televisión no estatales se castigan severamente.

Ha ratificado cuatro tratados internacionales fundamentales de derechos humanos y su constitución incluye la protección de los derechos; pero en realidad el gobierno restringe todos los derechos humanos básicos, incluida la libertad de expresión, reunión y asociación, y la libertad de practicar la religión. Prohíbe toda oposición política organizada, los medios de comunicación independientes, los sindicatos libres y las organizaciones independientes de la sociedad civil. El arresto arbitrario, la tortura en custodia, el trabajo forzado y las ejecuciones públicas mantienen un ambiente de miedo y control. El gobierno norcoreano también ha sido acusado de utilizar otras tácticas como asesinatos, esclavitud, tortura, encarcelamiento, violación, aborto forzado y otras violencias sexuales<sup>4</sup>. Recientemente Kim Jong-un ha seguido intensificado las tácticas ya existentes para seguir controlando a la población norcoreana, la última: la imposición de controles más estrictos sobre las comunicaciones con el mundo exterior<sup>5</sup>.

No solo son detenidos los que son acusados de cometer crímenes y que son considerados hostiles a la administración norcoreana, sino que en la mayoría de los casos también son detenidos los familiares de los acusados que, como castigo, serán forzados a ir a en los campos de prisioneros políticos por motivo de castigo colectivo<sup>6</sup>.

El 17 de diciembre de 2011, Kim Jong-il falleció mientras realizaba un viaje en tren. Su hijo, el joven Kim Jong-un, quien fue designado heredero del Gobierno el 28 de septiembre de 2010, asumió las tareas de jefe del Estado.

El 8 de marzo de 2013, debido a las sanciones impuestas por la ONU por las pruebas nucleares realizadas en 2012, así como por considerar una amenaza las maniobras de entrenamiento militares en conjunto entre Estados Unidos y su vecino del sur, Corea del Norte anunció el fin del acuerdo de no agresión con Corea del Sur, dando lugar a una escalada de tensión que se desarrolló durante la primera mitad de 2013. El 29 de marzo de 2013, Corea del Norte declaró estado de guerra a Corea del Sur.

El 6 de enero de 2016, haciendo caso omiso a las sanciones impuestas por la ONU realizó la detonación subterránea de la primera bomba de Hidrógeno desarrollada por este país, lo que provocó tensiones entre China, uno de sus principales aliados, y Japón, Estados Unidos y Corea del Sur, que convocaron de urgencia una reunión para tratar el asunto como Emergencia Internacional por tratarse, según ellos, de provocaciones del gobierno norcoreano.

 $<sup>^6 \</sup> file: ///home/chronos/u-631b2a545de16b2faf1e6626d7aa2c7576ec0ddb/Downloads/ASA240032014ENGLISH.pdf$ 



.

<sup>4</sup> http://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=14255&LangID=S

https://www.hrw.org/world-report/2017/country-chapters/north-korea

El 4 de julio de 2017, Corea del Norte llevó a cabo con éxito su primera prueba de un misil balístico intercontinental, denominado Hwasong-14.

#### 3. Situación actual

#### a) Capacidades militares de Corea del Norte

Corea del Norte ocupa el cuarto lugar entre los ejércitos más grandes del mundo con más de 1,1 millones de efectivos en las fuerzas armadas del país, lo que representa casi el 5% de su población total. Todos los ciudadanos deben servir en el ejército. La posición militar del régimen desplegada en la frontera y los misiles dirigidos a Seúl hacen que Pionyang sigan siendo una amenaza constante para su vecino del sur<sup>7</sup>.

Corea del Norte ha estado experimentado con una serie de misiles diferentes, incluyendo misiles de alcance corto, medio, intermedio e intercontinental, y misiles balísticos lanzados desde submarinos<sup>8</sup>.

En 2017 Corea del Norte realizó 20 pruebas de misiles, de las cuales 15 tuvieron éxito. Dos de esos lanzamientos de misiles demostraron, casi con certeza, que el país había conseguido crear un misil balístico intercontinental capaz de alcanzar a los Estados Unidos<sup>9</sup>. En noviembre de 2017 el gobierno de Pionyang anunció que había desarrollado, con gran éxito, su nuevo ICBM 'Hwasong-15', que alcanzó una altura y un recorrido mayores a los alcanzados en otras pruebas llevadas a cabo, creando mayor tensión entre Corea del Norte y EE.UU<sup>10</sup>.

En la actualidad, EE.UU. calcula que el alcance del misil estaría en el rango de 7.500 a 9.500 kilómetros<sup>11</sup>

Se estima que Corea del Norte ha almacenado entre 2.500 y 5.000 toneladas de armas químicas. En particular, una gran cantidad de VX, el agente nervioso más mortal jamás creado y que fue designado como un arma de destrucción masiva por una resolución de la ONU en abril de 1991.

El año pasado se utilizó VX para asesinar al medio hermano de Kim Jong Un, Kim Jong Nam, en el aeropuerto de Kuala Lumpur<sup>12</sup>.

https://www.nbcnews.com/news/north-korea/north-korea-also-has-nerve-agent-vx-chemical-weapons-expert-n802231



=

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> https://www.cfr.org/backgrounder/north-koreas-military-capabilities

<sup>8</sup>Ibid

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> https://www.washingtonpost.com/graphics/2017/world/north-korea-launch/?utm\_term=.0a5cc36742ff

http://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42162419

<sup>11</sup> https://thediplomat.com/2017/07/why-is-russia-denying-that-north-korea-launched-an-icbm/

Corea del Norte también posee capacidades cibernéticas. Debido a su actual aislamiento y su tamaño, un ciberataque le brinda la posibilidad de causar daños significativos con menos posibilidades de represalias públicas o militares, en comparación con el lanzamiento de un misil.

#### b) Relaciones de Corea del Norte con otros países:

# CHINA<sup>13</sup>

La relación de China con Corea del Norte ha ido evolucionando a lo largo de los años. Hemos visto como China ha pasado de ser el principal proveedor de Corea del Norte a un enfriamiento de la relación.

El apoyo de China a Corea del Norte se remonta a la Guerra de Corea (1950-1953), cuando sus tropas inundaron la Península Coreana para ayudar a su aliado del norte. Desde entonces China ha prestado apoyo político y económico a sus líderes. Las tensiones comenzaron a surgir con una prueba de armas nucleares norcoreana en 2006 y cuando, como consecuencia, Beijing aprobó la Resolución 1718 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que impuso sanciones a Pionyang. Con esta resolución y las posteriores Beijing cambió de tono de diplomacia a castigo.

Después de la última prueba nuclear más reciente en septiembre de 2017, China pidió a Corea del Norte que dejase de tomar acciones equivocadas, pero sigue habiendo importantes vínculos económicos entre ambos países.

Para China la posible afluencia de refugiados es una preocupación más importante que el hecho de que Corea del Norte cuente con armas nucleares. Ambos países firmaron un acuerdo por el cual China procedería a repatriar a los norcoreanos que escapasen, ha provocado sistemáticamente la condena de grupos de derechos humanos. En su propósito de evitar refugiados China construyó una cerca de alambre, pero se calcula que entre 30.000 y 60.000 refugiados viven en China, e incluso algunas organizaciones calculan que el número supera los 200.000. La mayoría de refugiados se dirigen primero a China para después trasladarse a otros países asiáticos, como Corea del Sur.

Por otro lado, ambos países firmaron el Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua en 1961, que se renovará en 2021, según el cual China estaría obligada a intervenir contra una agresión no provocada hacia Corea del Norte. Se cree que China ha tratado de persuadir a los líderes norcoreanos de revocar esta cláusula y ha manifestado su intención de no acatar esta obligación.

 $<sup>^{13}\</sup> https://www.cfr.org/backgrounder/china-north-korea-relationship$ 



.

China ha obstaculizado la acción punitiva internacional contra Corea del Norte por violaciones de los derechos humanos; criticó un informe de la ONU en febrero de 2014, que detalla los abusos a los derechos humanos incluyendo tortura, hambruna forzada y crímenes contra la humanidad, e intentó bloquear las sesiones del Consejo de Seguridad de la ONU de diciembre de 2014 y 2015 sobre el estatus de los derechos humanos en el país. Solo aceptó la Resolución 1718 de la ONU, cuando se eliminaron los requisitos para sanciones económicas severas más allá de las de bienes de lujo. Y apoyó la Resolución 2375 de la ONU en septiembre de 2017 cuando se eliminaron algunas de las medidas en una versión preliminar, incluyendo un embargo de petróleo y autorización para usar la fuerza cuando los buques no cumplen con las inspecciones obligatorias.

China ha sido mucho tiempo el socio comercial más importante de Corea del Norte y su principal fuente de alimentos y energía, representando más del 90% del volumen comercial total de Corea del Norte. El comercio de China y Corea del Norte también aumenta constantemente, y se multiplicó por diez entre 2000 y 2015, alcanzando en 2014 un máximo de 6.860 millones de dólares.

En la primera mitad de 2017 el comercio entre ambos países ascendió a 2.600 millones de dólares, un aumento del 10% con respecto al mismo período en 2016. Pero, por otro lado, China también ha reforzado su relación con Seúl. El presidente chino Xi Jinping se ha reunido en varias ocasiones con el presidente de Corea del Sur, Jae-in y su predecesora Park Geun-hye, mientras que esto no ha sucedido con los dirigentes del Norte. China fue principal socio comercial de Corea del Sur en 2016 y el destino de una cuarta parte de las exportaciones del Sur. También, Corea del Sur ocupa el cuarto puesto entre los socios comerciales de China.

China, Japón, Corea del Sur y Estados Unidos han proporcionado más del 75% de la ayuda alimentaria a Corea del Norte desde 1995, pero todas las donaciones a excepción de la China se han visto reducidas significativamente desde el colapso de las Conversaciones de las Seis Partes en 2009. La hambruna de Corea del Norte en la década de los 90 mató entre 800.000 y 2,4 millones de personas; y se han sucedido sequías e inundaciones que han dañado las cosechas amenazando el suministro de alimentos en el país. Las Naciones Unidas estiman que hasta el 70% de la población, 18 millones de personas, está desnutrida o insegura alimentariamente.

Pekín está dispuesto a tomar medidas para presionar económicamente a Pionyang: el Ministerio de Comercio chino suspendió temporalmente las importaciones de carbón de Corea del Norte en febrero de 2017. A partir de septiembre de 2017 los informes de prensa citaron los esfuerzos de los bancos chinos para restringir las actividades financieras de las personas y empresas norcoreanas. Entre estas medidas están: cerrar algunas cuentas, congelar otras o prohibir la apertura de nuevas cuentas.



## EE.UU.<sup>14</sup>

Durante el Gobierno de Bill Clinton, las relaciones entre Corea del Norte y Estados Unidos mejoraron e incluso hubo una cumbre histórica entre Seúl y Pionyang en junio de 2000. Sin embargo, en 2008, el entonces presidente estadounidense George W. Bush cambió sus políticas frente a Corea del Norte, pidiendo el desarme y suspensión de su programa de armas nucleares.

Pionyang, por su parte, pidió a cambio que su nación fuera eliminada de la lista negra del terrorismo y que Estados Unidos le suministrase derivados del petróleo y tecnologías para su autosuficiencia energética. A pesar de las tensas relaciones diplomáticas entre ambos países y la prácticamente nula comunicación oficial entre ellos, se producen de vez en cuando contactos extraoficiales como visitas de estudiantes estadounidenses a Corea del Norte.

Podemos relacionar el enfriamiento reciente de las relaciones entre China y Corea del Norte con la nueva Orden Ejecutiva<sup>15</sup> emitida por la Administración de Trump, el pasado 21 de septiembre, en la que ampliaba la autoridad del Tesoro para bloquear el acceso al sistema financiero de los Estados Unidos a los norcoreanos y a cualquiera que haga negocios con estos o en su nombre. Es el esfuerzo más amplio de presión económica realizado hasta ahora.

El Tesoro tiene capacidad para prohibir la entrada en puertos estadounidenses de buques o aeronaves que hayan visitado o interactuado con los norcoreanos, en los últimos seis meses, y bloquear los activos norcoreanos que fluyan por la red financiera estadounidense.

Un ejemplo de su poder es que el banco central chino inmediatamente emitió un aviso a sus bancos para que dejasen de prestar servicios financieros a nuevos clientes norcoreanos y redujeran los préstamos ya existentes. Esta Orden Ejecutiva permite sanciones secundarias a entidades chinas y pone a entidades chinas con negocios sustanciales con Estados Unidos en riesgo de sufrir pérdidas significativas, proporcionando un gran incentivo para que China cumpla con las normas del Tesoro.

Este decreto debería proporcionar a Estados Unidos capacidad de contrarrestar muchas de las tácticas de evasión de sanciones de Corea del Norte. Las compañías tapadera y frontales norcoreanas, y los libros de contabilidad dobles mantenidos con socios chinos, han permitido flujos financieros hacia y desde el país, permitiendo a Corea del Norte integrar de forma segura sus actividades de adquisición en la cadena de suministro global.

https://www.cfr.org/blog/trumps-stepped-sanctions-north-korea



1

https://www.cfr.org/blog/trumps-stepped-sanctions-north-korea
https://www.cfr.org/backgrounder/what-know-about-sanctions-north-korea
https://www.cfr.org/blog/america-first-or-us-south-korea-alliance-first-dealing-north-korea

Estados Unidos detectará entidades que violen esta nueva Orden Ejecutiva y podrá congelar los activos basados en los Estados Unidos, o incluso bloquearlos. Si Estados Unidos lo aplica agresivamente y en concierto con autoridades financieras de Europa, Japón y Corea del Sur, el efecto aislante debería ser suficiente para imponer serias dificultades económicas dentro del país.

Todavía no está claro que Corea del Norte ceda a la presión económica en su búsqueda de armas nucleares, pues es un proyecto que trata, en última instancia, de la supervivencia de Kim Jong-un. Él mismo será el último norcoreano en sufrir sanciones económicas; restricciones severas a Corea del Norte con el mundo exterior pueden generar una crisis humanitaria, poniendo en peligro a millones de personas norcoreanas.

Mientras Corea del Norte utiliza los ensayos nucleares de misiles como principales instrumentos para convencer a Estados Unidos de que acepte la capacidad nuclear del país, las nuevas sanciones de Estados Unidos están diseñadas para poner en riesgo el régimen lo suficiente como para convencerlo de que se desnuclearice. A menos que ambas partes reduzcan los malentendidos, uno y otro están en dirección hacia un conflicto económico y una confrontación militar mucho más costosa.

Estados Unidos ha presionado a Corea del Norte para que renuncie irreversiblemente a su programa de armas nucleares a cambio de ayuda, beneficios diplomáticos y la normalización de las relaciones. Pero los expertos dicen que, aunque Estados Unidos y China comparten el objetivo de desnuclearizar a Corea del Norte, tienen diferentes puntos de vista sobre cómo alcanzarlo. Estados Unidos valora el uso de la presión para obligar a Corea del Norte a negociar su programa de armas nucleares, mientras China aboga por reanudar las conversaciones multilaterales y una paralización de los ejercicios militares de Estados Unidos y sus aliados para congelar los ensayos nucleares y de misiles de Corea del Norte. China siempre ha dado prioridad a la estabilidad en la península sobre la desnuclearización.

Washington desplegó un sistema de defensa antimisiles conocido como Terminal High Altitude Area Defense (THAAD) en 2017, para impulsar la seguridad regional, aunque Pekín condena enérgicamente el movimiento y lo considera una amenaza a la seguridad nacional china.

La Administración de Trump ha dejado claro que todas las cartas están sobre la mesa, aludiendo a la posibilidad de ataques militares preventivos para frustrar las pruebas nucleares. También ha advertido que tomará medidas unilaterales contra Pionyang si China no quiere ejercer más presión sobre su vecino. En la Asamblea General de la ONU, en septiembre de 2017, Trump dijo que "no tendría otra opción que destruir totalmente Corea del Norte" si se viera obligado a defenderse a sí mismo o a sus aliados; mientras que ha intensificado los ejercicios conjuntos con Japón y Corea del Sur, y ha enviado periódicamente grupos de ataque cerca de Corea del Norte como muestra de fuerza.



Estados Unidos parece más interesado en aprovechar la influencia económica de China sobre Corea del Norte, y esto es lo que ha hecho, sancionando a entidades rusas y chinas. A otros analistas les preocupa que tales presiones económicas puedan envalentonar al régimen de Kim para que recurra a una acción militar precipitada. Otros cuestionan la eficacia de las sanciones para que China lleve a Corea del Norte a la mesa de negociaciones. Corea del Norte ha manifestado que el programa de armas nucleares nunca será negociado.

Los dirigentes norcoreanos se han convencido a sí mismos de que su existencia como Estado autónomo deriva directamente de la posesión de armas nucleares. Y, aunque China señala que reforzará su posición hacia Corea del Norte, existe un creciente escepticismo de que China por sí sola puede resolver el problema norcoreano. Todavía está por verse si la presión china puede convencer a Pionyang de que altere su comportamiento, especialmente en un clima de creciente desconfianza en el noroeste de Asia, pero el programa nuclear de Corea del Norte se está volviendo cada vez más problemático para el deseo chino de mantener la estabilidad en la región.

# COREA DEL SUR<sup>16</sup>



Una Corea del Norte nuclearizada representa una amenaza para sus vecinos asiáticos y un peligro creciente para Estados Unidos. Las potencias mundiales han recurrido a sanciones económicas y financieras para aislar al régimen de Kim Jong-un y reintegrarlo a los debates sobre

 $<sup>^{16}\</sup> https://www.cfr.org/blog/america-first-or-us-south-korea-alliance-first-dealing-north-korea$ 



\_

desnuclearización, que fracasaron anteriormente. También han implementado sanciones para castigar a Pionyang por ciberataques, lavado de dinero y violaciones de derechos humanos.

Aunque estas medidas han causado gran daño a la economía norcoreana, los expertos afirman que su eficacia ha sido mermada, por la falta de determinación de algunos países al aplicarlas y la voluntad de algunas empresas de evitarlas. Sin embargo, muchos cuestionan la eficacia de estas sanciones.

Los líderes norcoreanos han considerado a lo largo de los años que la adquisición de armas nucleares es el único medio para garantizar su supervivencia. Pionyang señala las bases militares estadounidenses en la región y los juegos de guerra con Corea del Sur y Japón como una amenaza. La República Popular Democrática de Corea ratificó el Tratado de No Proliferación Nuclear en 1985, pero se retiró en 2003.

Para Kim, las armas nucleares son una bala de plata capaz de mantener a raya a los enemigos nacionales e internacionales.

La preocupación de los surcoreanos con la llegada al poder de Donald Trump era si tenía la intención de adoptar un enfoque de América primero o de alianza, en respuesta a la creciente amenaza norcoreana.

Trump ve los compromisos de defender a Corea del Sur de una agresión norcoreana como algo urgente, a medida que Kim Jong-un amplia el alcance de sus misiles y el rendimiento de sus explosiones nucleares. Es posible que les hayan tranquilizado las declaraciones de Trump junto con Moon, que instaba a los norcoreanos a llegar a un acuerdo, afirmando que las opciones militares son el último recurso y que la actual estrategia es la presión económica y el aislamiento político.

La capital de Corea del Sur se encuentra muy cerca de la zona desmilitarizada y ha vivido con el riesgo de destrucción de la artillería y los lanzacohetes norcoreanos durante décadas, lo que hace superflua la amenaza de las armas nucleares con las que han convivido desde el primer ensayo en 2006.

Por su parte, el líder norcoreano ha declarado que un "equilibrio" con Estados Unidos eliminará el riesgo de un ataque contra Pionyang, a pesar de la evidencia de lo contrario.

Ambas declaraciones revelan suposiciones erróneas, que aumentan el riesgo de error de cálculo y plantean nuevas pruebas para una alianza de seguridad entre Estados Unidos y Corea del Sur, que ha ayudado a disuadir la reanudación de la guerra con Corea del Norte durante décadas.



La adhesión de Corea del Sur a la alianza de seguridad con los Estados Unidos ha sido la mejor estrategia del país para asegurar su estabilidad y prosperidad. El choque entre la necesidad de una alianza protectora y el deseo de autonomía ha evolucionado como resultado de la transformación democrática de Corea del Sur, que se ha convertido en el poder dominante en la península. Su dependencia de los Estados Unidos ha seguido siendo crítica para hacer frente a la amenaza nuclear, para gestionar el aumento de China, y porque el hecho de que acepte la interdependencia del comercio mundial depende de las normas establecidas por los Estados Unidos.

Los debates nacionales surcoreanos sobre la fiabilidad de Estados Unidos han crecido en los últimos años en temas como: equilibrar relaciones entre Beijing y Washington. Más recientemente, los debates se han centrado en si solicitar la devolución de las armas nucleares tácticas estadounidenses al suelo surcoreano, o si Corea del Sur debería desarrollar sus propias armas nucleares para equilibrar al Norte. Recientemente, la administración de Moon lanzó la "diplomacia equilibrada", cuyo objetivo es perseguir un acercamiento diplomático con China tras más de un año de fricción sobre el despliegue estadounidense del sistema de defensa antimisiles en Corea del Sur.

En su conferencia de prensa conjunta con Trump, mientras enfatizaba la importancia de la defensa y disuasión conjunta entre EE.UU. y Corea del Sur contra Corea del Norte, Moon reiteró la importancia de una diplomacia equilibrada como forma de diversificar las relaciones diplomáticas de Corea del Sur. Pero este esfuerzo ha generado un debate sobre si Moon está sacrificando el potencial para fortalecer la cooperación trilateral en materia de seguridad entre Estados Unidos y Japón y Corea del Sur. Para mejorar las relaciones con China.

Sin embargo, dada la efectividad de la alianza de seguridad entre Estados Unidos y Corea del Sur para disuadir la agresión convencional de un adversario norcoreano mucho más débil, usando su mentalidad y táctica guerrillera clásica, ha estado probando la alianza con desafíos no convencionales.

Por un lado, a los surcoreanos les preocupa el riesgo de que Estados Unidos abandone Corea del Sur bajo amenaza de chantaje norcoreano. Y, por otra parte, les preocupa que un ataque estadounidense prematuro contra Corea del Norte ponga en peligro millones de vidas en Corea del Sur, además de afectar a su economía, que está entre las mejores del mundo.

La Administración de Trump quiere examinar todas las medidas disponibles para evitar que Corea del Norte amplíe su poder de extorsión al resto del mundo para obtener respeto y recursos.

La idea de la vulnerabilidad nuclear a Kim Jong-un es intolerable y debe ser evitada a toda costa, incluyendo la guerra preventiva. Pero una acción precipitada podría romper la alianza con Corea



del Sur, al precipitar una reacción interna surcoreana y poner en peligro la seguridad liderada en Asia por EE.UU., además de soportar unos costes desproporcionados debido al posconflicto en la península coreana.

Por otra parte, un primer enfoque para contrarrestar a Corea del Norte apoya la continuación de la máxima presión y cámara de compromiso de la administración Trump contra Corea del Norte. La estrategia que utiliza la coerción económica distribuyendo equitativamente los costes de todas las partes interesadas, incluida China, obliga a China a aceptar la necesidad de aplicar sanciones.

La alianza entre Estados Unidos y Corea del Sur sirve como freno a la acción militar prematura a través de una guerra preventiva sin comprometer la capacidad de Estados Unidos para tomar acciones en su propia defensa, en caso de que Corea del Norte lanzara un ataque contra Estados Unidos.

En los últimos días ha llamado la atención un editorial en el Global Times chino, que no está entre los periódicos oficiales chinos, que sugería que en caso de que Corea del Norte lanzase misiles que amenazaran a EE.UU., y tomase represalias, China se mantendría neutral.

Este editorial fue recogido por el Washington Post, que señaló que era evidente que China "no acudiría en ayuda de Corea del Norte" bajo ciertas circunstancias.

En 1961, Kim Il-sung, fundador de Corea del Norte, y Zhou Enlai, primer ministro de la República Popular de Corea, concluyeron un tratado bilateral que sigue vigente hasta la fecha. El artículo 2 de ese tratado incluía una disposición de defensa mutua, por la cual China ayudaría a Corea del Norte en caso de que se enfrentara a un ataque y Corea del Norte haría lo mismo.

El artículo dice que las partes contratantes se comprometen conjuntamente a adoptar todas las medidas necesarias para prevenir la agresión contra cualquiera de las partes contratantes por parte de cualquier estado. En caso de verse envuelto en un ataque por parte de uno o varios estados y entrar en estado de guerra, la otra parte contratante deberá inmediatamente prestar ayuda militar y cualquier otra ayuda que esté a su alcance.

El Tratado se forjó para rememorar la asistencia china durante la Guerra de Corea.

Hoy, más de 50 años después, Corea del Norte ha demostrado una capacidad de misiles antibalísticos de alcance intercontinental que espera sea suficiente para disuadir a su enemigo: Estados Unidos.

En los años previos a su demostración de capacidad, Pionyang también ha desarrollado una serie de misiles balísticos de bajo orden, diseñados para amenazar a Seúl y Tokio, ambos aliados de Estados Unidos.



Mientras, las relaciones entre China y Corea del Norte han empeorado hasta el punto de que puede que ya no sea correcto decir que Pekín es el socio diplomático más cercano de Pionyang, sino simplemente el más importante.

El tratado de 1961 entre Corea del Norte y China ha sufrido una reinterpretación importante por parte de China.

De acuerdo con las memorias del expresidente surcoreano Lee Myung-bak: si Corea del Norte atacara primero a Corea del Sur y, como resultado, se produjeran enfrentamientos armados a gran escala, China no ayudaría a Corea del Norte.

Presumiblemente, la garantía se extendió a la guerra con los Estados Unidos.

Para China, esta reinterpretación tenía sentido especialmente después del colapso de las conversaciones de las Seis Partes, y cuando Corea del Norte parecía estar en camino hacia misiles balísticos cada vez más capaces y armas nucleares con las que armarlos.

Negar la ayuda a Corea del Norte en caso de empezar un conflicto disuadiría a Pionyang de tomar la iniciativa en caso de crisis. Y el hecho de tener este acuerdo disuadiría también a Corea del Sur, Japón y Estados Unidos de iniciar un conflicto al no saber si China lo respetaría o no. Se pensó que esta política china reduciría la posibilidad de que cualquiera de las partes iniciara una guerra desastrosa en la península de Corea.

Una de las consecuencias no intencionadas de esta posición, no solo es la amplia desintegración de los estrechos vínculos entre China y Corea del Norte bajo Kim Jong-un, sino también la decisión de este último de perseguir una fuerza nuclear robusta y diversa.

A principios de 2010 China decidió reinterpretar el artículo 2 del Tratado y puede ser la razón de que estemos enfrentando estas amenazas por parte de Corea del Norte<sup>17</sup>.

#### RUSIA

Rusia, que al igual que China y Corea del Sur comparte una frontera terrestre con Corea del Norte, ocupa un papel secundario en la península coreana y su participación en los asuntos del país está ligada a sus actuales intereses mercantiles y a sus vínculos energéticos. Las hostilidades abiertas en la mitad norte de la península coreana amenazaría la estabilidad necesaria para el desarrollo económico del lejano oriente ruso. Tanto Vladivostok como otras ciudades de la región acogen a decenas de miles de trabajadores norcoreanos; además, existe un antiguo acuerdo que permite a los norcoreanos trabajar en campos madereros.

 $<sup>^{17}\</sup> https://the diplomat.com/2017/08/china-and-north-korea-have-a-mutual-defense-treaty-but-when-would-it-apply$ https://www.nbcnews.com/news/world/un-approves-watered-down-new-sanctions-against-north-korea-n800511



Una empresa conjunta entre Rusia y la República Popular Democrática de Corea fundada en 2008, RasonConTrans, ofrece un enlace ferroviario entre la ciudad rusa de Jasán y Raseon, en Corea del Norte, ofreciendo acceso durante todo el año al Mar de Japón para exportar carbón y otros bienes.

Los actuación de Rusia también se ve impulsada por su interés en limitar la influencia de Estados Unidos en el este asiático.

Como resultado, Moscú ofrece, en algunos casos, protección política a Corea del Norte, así como apertura económica.

Es probable que Moscú también aproveche cualquier oportunidad para presentarse como una potencia mundial responsable. Rusia ha apoyado, junto con Pekín, el concepto de «doble congelación», según el cual Corea del Norte detendría sus ensayos nucleares y de misiles a cambio de que Estados Unidos detuviera los ejercicios militares con Corea del Sur y el despliegue de activos estratégicos en ese país.

### **JAPÓN**

Las relaciones japonesas con Corea del Norte (desde su inicio tras el final de la Segunda Guerra Mundial) son discontinuas, con períodos de compromiso en el plano político y económico, hasta períodos de distanciamiento y agitación. La relación, en general, se caracteriza por la desconfianza y la animadversión mutuas que tienen sus raíces en el siglo XX.

Hasta el inicio de la crisis nuclear de Corea del Norte en 1993, la normalización no era una prioridad para Japón. Los intentos de normalización a partir de principios de los años noventa se han visto frustrados por: la insistencia de Corea del Norte en una disculpa de Japón y la compensación por sus atrocidades durante su colonización de Corea (1910-1945); la politización en Japón del secuestro de ciudadanos japoneses por parte de Corea del Norte en los años setenta y ochenta; el temor de Corea del Norte a la alianza de seguridad entre EE.UU. y Japón; y a la presencia militar estadounidense en la región<sup>18</sup>.

Al acabar la guerra fría, tanto Japón como Corea del Norte estaban dispuestos a reconciliarse, pero esta fase no duró mucho. Actualmente, la relación entre ambos países está lejos de ser perfecta. Japón, que se sitúa a 1.045 km de Corea del Norte, lleva sintiendo la amenaza balística de Corea del Norte desde 1998<sup>19</sup>.

http://www.dw.com/en/japanese-react-furiously-to-north-korean-missile-launch/a-40279925



\_

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> http://studies.aljazeera.net/en/reports/2014/07/201471463636626619.html

Hoy en día, la amenaza de que un misil norcoreano caiga en una ciudad japonesa es una preocupación diaria, ya que un ICBM<sup>20</sup> alcanzaría Japón en tan solo diez minutos y muchos de los tests han acabado con misiles cavendo en el Mar de Japón. La preocupación va aumentando al ritmo que las pruebas de misiles norcoreanas van alcanzando alturas más altas y distancias más lejanas, como han demostrado las pruebas más recientes<sup>21</sup>. Esto ha impulsado que el gobierno, con la ayuda de voluntarios, haya realizado su primer simulacro de evacuación de misiles el 22 de enero de 2018<sup>22</sup>.

El inesperadamente rápido progreso de Corea del Norte en sus ambiciones nucleares, durante el último año, está suscitando preguntas sobre algunas de las normas de conducta, políticas y estratégicas, establecidas por Japón.

Existen gran preocupación con respecto a que las acciones de Corea del Norte tengan repercusiones y amenacen la estabilidad de la alianza de EE.UU. y Japón, establecida desde principios de la década de 1950. La relación también se ve amenazada a medida que los responsables políticos japoneses comienzan a cuestionar la fiabilidad de Trump, que parece peligrosamente impredecible y demasiado abierto a las soluciones de carácter militar, a expensas de los intereses y la seguridad de sus socios regionales, en vez de proponer soluciones más diplomáticas.

La amenaza inminente de un ataque nuclear por parte de Corea del Norte podría obligar a Japón a desarrollar su propia capacidad de armas nucleares en un esfuerzo por adquirir su propio método de disuasión, lo que preocuparía a los vecinos de Japón, dado el gran arsenal de plutonio que tiene acumulado.

La respuesta del primer ministro nipón a la amenaza norcoreana ha sido firme y enérgica. En cooperación con la administración de Trump y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el gobierno japonés ha estado a la vanguardia de los esfuerzos por imponer sanciones económicas más duras contra Corea del Norte.

Abe también ha endurecido las sanciones bilaterales de Japón contra Pionyang y ha presionado a otros gobiernos, como a China, para que ejerzan más presión sobre Kim Jong-un y detenga su programa de pruebas de misiles<sup>23</sup>.

https://thebulletin.org/japan's-response-north-korea11036



Misil Balístico Intercontinental (Inter-Continental Ballistic Missile, por sus siglas en inglés).
 https://www.cnbc.com/2017/11/28/north-korea-fires-ballistic-missile-report.html

https://www.reuters.com/article/us-northkorea-missiles-japan-drill/japanese-capital-holds-first-north-koreanmissile-attack-drill-idUSKBN1FB0E0

# 4. comunidad internacional ante la crisis

ACTORES	FIGURAS RELEVANTES	LOCALIZACIÓN	OBJETIVO	ESTATUS
ONU	ONU	Nueva York - Estados Unidos	<ul> <li>Desnuclearización.</li> <li>Diálogo.</li> <li>Preservación de La Paz mundial.</li> </ul>	<ul> <li>Reconocimiento del líder norcoreano.</li> <li>Mediación para La Paz mundial.</li> <li>Sanciones contra las armas nucleares desarrolladas.</li> </ul>
Gobierno de EE.UU.	Trump	Washington - EE.UU.	<ul> <li>Desnuclearización.</li> <li>Derrocar a Kim Jong-un.</li> <li>Eliminar el sistema político y económico del país.</li> <li>Aumento de su influencia en Asia.</li> </ul>	<ul> <li>Medidas de presión para la desnuclearización.</li> <li>Establecimiento de bases militares cercanas al territorio norcoreano para la defensa de EE.UU. y sus aliados.</li> <li>Recientemente, mejora de las relaciones con Corea del Sur.</li> <li>Intención de mantener las medidas de presión hasta que Corea del Norte no de un paso importante hacia la desnuclearización.</li> </ul>
Gobierno de Rusia	Putin	Moscú - Rusia	<ul> <li>Desnuclearización.</li> <li>Estabilidad en la zona.</li> </ul>	Evitar un posible conflicto nuclear entre EE.UU. y Corea del Norte que pueda perjudicarle.
Gobierno de China	Xi Jinping	Pekín - China	<ul> <li>Desnuclearización.</li> <li>Estabilidad en el país para garantizar el mantenimiento de las relaciones económicas.</li> </ul>	<ul> <li>Diálogo para la mejora de las relaciones.</li> <li>Evitar que se siga enfriando la relación con Corea del Norte para poder influir en la desnuclearización.</li> </ul>
Gobierno de Japón	Shinzo Abe	Tokyo - Japón	<ul> <li>Desnuclearización.</li> <li>Aumentar capacidades de defensa contra ICBM</li> </ul>	Aumentar sanciones     bilaterales y     multilaterales     Acumulación de armas     de defensa



#### 5. Conclusiones

Actualmente, el conflicto más importante al que se enfrenta Corea del Norte es con Estados Unidos. Ambos países han llegado a un punto de tensión extrema, que mantiene en vilo al resto del mundo por el riesgo que suponen sus amenazas mutuas de ataque nuclear. Sin bien es cierto que a ninguno de los dos les convendría entrar en un conflicto de ese calibre, parece que Kim Jong-un considera la carrera armamentística clave para su supervivencia.

Mientras Corea del Norte se centra en demostrar su fuerza al resto del mundo mejorando sus capacidades balísticas, la preocupación de sus países vecinos y la tensión en la región va aumentando. En cuanto que Corea del Sur y Japón temen el creciente poder nuclear de Corea del Norte, China está más preocupada por una posible afluencia masiva de refugiados hacia su país, ya que no sería capaz de mantener a su población más una gran cantidad de refugiados.

En los últimos días hemos visto una pequeña mejora en las relaciones de Corea del Norte con el resto del mundo. Según ha dicho Mike Pence, vicepresidente de los Estados Unidos, estaría dispuesto a hablar con Corea del Norte.

Esta idea es resultado de las conversaciones entre Pence y el presidente de Corea del Sur, Moon Jae In, durante la inauguración de los Juegos Olímpicos de Invierno celebrados en PyeongChang, Corea del Sur.

Según ha dicho el estadounidense, dos conversaciones sustanciales con Moon han llevado a un acuerdo para lograr un "mayor compromiso" con Pionyang, primero por parte de los surcoreanos, a los que después se unirán los Estados Unidos.

Mientras, EE.UU. y sus aliados seguirán imponiendo sanciones al régimen de Kim Jong-un hasta que dé "pasos claros" hacia la desnuclearización.

Pence ha descrito la posición de su Gobierno como "presión máxima y compromiso al mismo tiempo", lo que supone un cambio significativo con respecto a la postura anterior. Hasta ahora la estrategia era imponer la máxima presión a Pionyang hasta que su líder hiciera concesiones reales, y solo entonces comenzar a conversar.

En resumen, la idea es no dejar de presionar hasta que realmente se vea un paso significativo hacia la desnuclearización, y, entonces, la presión continuará, pero se podrán iniciar conversaciones.



La noticia del cambio de postura de EE.UU. llega justo después de conocer que Kim Jong-un ha invitado a Moon Jae-in a Pionyang, lo más pronto posible, a la que podrá ser la tercera cumbre intercoreana de la historia y la primera en más de 10 años<sup>24</sup>.

Por su parte, Corea del Sur también ha apostado por mejorar la relación con el país vecino e intentar mejorar las conversaciones entre ambos y con el resto de países. El mantenimiento de la Paz y la estabilidad mundial es primordial para las potencias, pero la presión no se eliminará hasta que se vean avances claros por parte de Corea del Norte.

Parece que las medidas económicas son la apuesta principal de las potencias para conseguir algún tipo de influencia en Corea del Norte.

 $<sup>^{24}\</sup> http://www.elmundo.es/internacional/2018/02/12/5a80f783268e3e31148b4671.html$ 

